

*LA HISTORIA DE MI BARRIO*

*Escuela de Formación para la Organización Comunitaria*

Esta iniciativa es del Ministerio del Poder Popular para Ciencia, Tecnología e Industrias Intermedias encabezado por el Ministro Jesse Chacón

*Equipo de Coordinación*

*Cooperativa Educativa “Educación para la Transformación”:*

Soraya El Achkar

Glenis Rodríguez

Mariana Paz

Esther Rojas

*Colaborador en la redacción de este folleto*

Daniel Alberto Romero

*Editor*

Ministerio del Poder Popular para Ciencia, Tecnología e Industrias Intermedias

*Responsable de la coordinación y edición de textos*

Jesús Machado

*Corrección*

Antonia Cipollone

*Validación*

Este material fue validado por personas del consejo comunal el encantado, en la Comunidad San Blas El Encantado de la parroquia Petare, municipio Sucre, con el propósito de reconstruir los contenidos, adecuarlos a las prácticas concretas de organización comunitaria y sistematizar un discurso colectivo y compartido

*Diseño Gráfico*

*Coordinación, diseño y diagramación*

Tibisay Rojas

*Diagramación*

Beatriz Serra

*Portadas*

Ramón Blanco

Número de ejemplares: 1500

Caracas, 2009

## *Índice*

Prólogo	5
PARA ENTENDER LA HISTORIA	8
Historia e identidad. La memoria de los pueblos como resistencia	10
De cómo los pueblos han sido invisibilizados en la historia	11
La identidad de las clases oprimidas y la construcción de la patria	15
La memoria: el presente se construyó en el pasado; el futuro está dándose en el presente	17
Historiar la realidad para la acción política y la transformación revolucionaria	21
La historia como una forma de reflexión para la transformación	23
Las concepciones de la historicidad de las sociedades humanas	24
Las concepciones materialistas e idealistas de la historia. Lucha de clases, deidades o héroes	25
“ÉCHAME EL CUENTO” LA HISTORIA DE MI BARRIO	28
La historia local y de mi barrio como práctica de la memoria colectiva para la transformación	28
Historia local e identidad	31

Familia, comunidad y el cuento de nuestros orígenes	32
Las coyunturas históricas y nuestro protagonismo	34
Metodología y técnicas para hacer la historia en mi barrio	36
Etapas en la tarea de hacer historia del barrio	37
Delimitar el tiempo y el espacio que se va a rescatar y analizar	38
Localizar fuentes locales y regionales de información	40
Aplicar estrategias de recolección de datos sobre la historia local o del barrio	42
Sistematizar la información	42
Verificar y corregir	44
Presentar la historia local para los habitantes del barrio	44
Técnicas para la investigación en historia local	45
La recolección de fuentes escritas y gráficas	45
La entrevista personal	47
La entrevista grupal o grupo focal	48
La encuesta y la entrevista escrita	49
La observación no participante	50
La observación participante	51
ACTIVIDADES PRÁCTICAS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA HISTORIA LOCAL	52
NOTAS	55

## *Prólogo*

La formación para la organización comunitaria dentro del proceso revolucionario es ineludible si queremos alcanzar mayor desarrollo, porque sólo la comunidad organizada podrá dirigir, orientar e incidir en el diseño de las políticas públicas de modo que éstas respondan a las necesidades más sentidas de la gente. Es la formación sistemática y crítica la que permitirá que las comunidades más vulneradas generen un cuerpo de demandas y asuman una actitud ética, de corresponsabilidad frente a los graves problemas que hay que enfrentar.

Creemos que todos somos inconclusos y por ello tenemos capacidad para el aprendizaje. Creemos que nos hacemos en la práctica y en consecuencia no hay teoría sin práctica ni práctica que no nos lleve a la reflexión. Creemos en la capacidad creadora de nuestro pueblo donde el diálogo se convierta en un eje transversal que nos permita fundar nuevas realidades más acordes con la construcción colectiva de los discursos y cotidianidades. Creemos que la educación puede ser liberadora y generadora de situaciones de dignificación, por tanto hemos apostado por una escuela de formación para la organización comunitaria.

Esta escuela hace la diferencia porque va de la práctica a la reflexión y vuelve a la práctica para mejorarla desde un ejercicio de reflexión permanente. Es una escuela cuyo propósito no es saber sino saber para transformar el orden injusto y desordenado de las cosas. Es una escuela que pone su máxima atención en los sujetos históricos y políticos para vigorizar la voz de quienes han estado silenciados y potenciar su acción transforma-

dora. Es una escuela que tiene una opción: los más pobres, los excluidos, los que nunca tuvieron escuela y les fue negada la posibilidad de articularse, decidir sobre el interés público, diseñar las políticas y mucho menos manejar los recursos del Estado.

Esta escuela que estamos impulsando para la organización de nuestro pueblo ensaya promover un esquema de valores socialistas porque parte de la premisa que no habrá socialismo sin socialistas, y para que haya socialistas es necesario un espacio para reconvertir los valores que el capitalismo fue instalando entre nosotros y ahora nos parecen normales como lo son el individualismo, la competencia, la corrupción, la viveza, las relaciones de dominación, el autoritarismo, la violencia. Los valores socialistas que queremos que sean un eje transversal en la escuela son aquellos vinculados con la justicia, la dignidad, la probidad, la solidaridad, las relaciones de equidad, la ternura, el voluntariado. Estamos convencidos de que el socialismo es la única vía de supervivencia de la raza humana y por eso estamos empeñados en que se concrete en nuestro territorio.

Una Escuela que sirva para reconocernos como Pueblo, potenciar las capacidades de organización, articular los esfuerzos locales y globales, problematizar la vida cotidiana, desnaturalizar lo que parece normal, recrear las iniciativas colectivas, impulsar los cambios necesarios y utilizar la tecnología como medio para desarrollar una cultura de lo comunitario desde la producción del conocimiento que promueva la liberación de los pueblos y la articulación de redes sociales que fortalezcan el poder popular e impulsen la transformación del modelo socio-productivo.

La Escuela ha sido y seguirá siendo una hechura colectiva y estamos muy agradecidos por el esfuerzo de tanta gente que hizo posible la publicación de estos materiales educativos que, pretendemos, sean el inicio de una larga trayectoria que nos coloque en el camino hacia la suprema felicidad social.

Muy respetuosamente;

*Jesse Chacón Escamillo*

*Ministro del Poder Popular para Ciencia, Tecnología e Industrias Intermedias.*

## PARA ENTENDER LA HISTORIA

Cuando nos mencionan la palabra “historia” se nos vienen a la cabeza muchas cosas, pensamos en nuestro pasado personal, en el cuento que nos echó un vecino, un compañero o compañera de trabajo, en la historia de Venezuela, en la historia de los seres humanos. En todas estas ideas hay algo en común, relacionamos el término con un pasado que ya no está; pero intuimos que ese pasado tiene una conexión con nuestro presente, es el que nos ha traído aquí, eso ocurre sobre todo cuando pensamos en nuestra historia de vida, en cómo hemos llegado a hacer nuestra familia, en cómo llegamos a vivir donde llegamos. A veces también pensamos mucho en la conexión de nuestra historia con el presente cuando nos lamentamos por una situación mala que estamos viviendo o por un hecho negativo, incluso alguna tragedia que nos ocurre. En esos momentos relacionamos nuestro pasado, nuestra historia, con el futuro que pensamos nos espera.

Pero también nosotros muchas veces diferenciamos todas esas historias de vida, de nuestro barrio, de nuestros seres cercanos, de la Historia con mayúscula, de esa que se nos hace académica, que nos remite a los libros, a la escuela, a los documentales de la televisión, a las ponencias de los historiadores, a la historia de hechos que muchas veces vemos lejanos y ajenos, porque son historias de batallas, de guerras, de personalidades y héroes que hicieron hazañas que muy poca gente puede hacer, o que ya en esta época son eso, precisamente, historia.

Ciertamente muchas personas entonces nos han hecho sentir que esas historias que nos cuenta la gente común no tienen nada o muy poco que ver con

## PARA ENTENDER LA HISTORIA

esa Historia con H mayúscula. No nos damos cuenta que esa Historia, aparentemente lejana, está hecha por esas otras historias, esos relatos que hemos sentido cercanos, incluido el de nuestra propia vida, en nuestro país, en nuestro contexto más próximo, en nuestro modo de vida.

Hoy en Venezuela estamos pasando por un momento clave en nuestro devenir como sociedad, en nuestra Historia con mayúscula, si así la preferimos denominar, nos hemos venido dando cuenta, con la participación cada vez más protagónica de todos, que justamente nosotros en nuestra vida diaria, en nuestro trabajo, y en las acciones que realizamos de manera consciente o inconsciente en la dinámica de la lucha de clases, estamos construyendo la Historia, la hacemos nosotros. Inmediatamente cuando en esa acción social buscamos una conexión de las luchas presentes con lo que le ocurrió a Venezuela en las décadas pasadas – o para ser más integral, en los siglos pasados – nos damos cuenta que además hay una conexión de esos hechos que veíamos como lejanos, legendarios, hasta épicos y míticos, con lo que estamos haciendo los venezolanos día a día.

En este folleto pretendemos generar algunas herramientas que sirvan para la reflexión, para abordar la historia de una manera diferente, con otra mirada de la realidad, es decir, como “categoría” de reflexión, que nos lleve a encontrar esa historia que sea fuente de afirmación del futuro que queremos construir, fuente de afirmación de la identidad de un colectivo, las mayorías explotadas y excluidas del país – y del mundo – a quienes se buscó invisibilizar de esa Historia inaccesible de los libros, para quitarnos la posibilidad de interpe-lación, de insurgencia, de pronunciamiento y la confianza en nuestra posibilidad creadora y transformadora como pueblo.

En ese camino, nos damos cuenta que en nuestro diario esfuerzo por ejercer nuestro protagonismo en la toma de decisiones sobre la vida de nuestro país, esa nueva historia que estamos construyendo de justicia, igualdad y solidaridad, a través de nuestras organizaciones comunales significa reconstruir y asumir la historia de lo local, del barrio, la comunidad donde luchamos cotidianamente, es la manera de mirar lo que hemos sido y estamos siendo desde esa historia que nos han querido arrebatarnos.

### *Historia e identidad. La memoria de los pueblos como resistencia*

Sí, ahora la historia se convierte no sólo en una referencia importante, sino en una herramienta fundamental, algo que debemos cargar en nuestro morral para la larga y ardua tarea de nuestra vivencia como colectivo, para nuestro bienestar, en fin, para nuestra liberación, tarea que, afortunadamente o desafortunadamente, es necesaria si no queremos regresar a nuestra vida de invisibilidad, de pasividad.

Ya no se trata solo del eterno cuento de que tenemos que comprender nuestro pasado para no cometer los mismos errores que los de nuestras generaciones anteriores. Se trata de que nuestro pasado, como personas y como comunidades, como sociedades, nos haga descubrir nuestra potencialidad, nuestra fortaleza, nuestras posibilidades reales, concretas, como pueblo, como mayoría y como sujetos imprescindibles para hacer la patria y el mundo verdaderamente

## PARA ENTENDER LA HISTORIA

humano. Al reconocer nuestra historia, conexión activa y dinámica entre pasado, presente y futuro, asumimos nuestra identidad, lo que realmente hemos venido siendo y lo que podemos, lo que tenemos que ser. La historia abre un camino de esperanza, la esperanza necesaria para el cambio, porque descubrimos que a pesar de las injusticias que se han desarrollado como un cáncer, también las mujeres y hombres de Venezuela hemos conquistado con nuestro accionar diario caminos de libertad, hemos podido enfrentar y en muchas oportunidades derrotar esas injusticias y de esa historia nos alimentamos para fortalecer nuestra identidad y nuestra acción para organizarnos.

### **De cómo los pueblos han sido invisibilizados en la historia**

Al igual que otros campos del conocimiento humano, la historia vista como ciencia, es decir, la que se encargaba de registrar, describir, analizar, interpretar y difundir el desarrollo de las sociedades del pasado al presente – lo que se conoce propiamente como Historiografía-, ha sido fuente de dominación y alienación, desde que se volvió un ejercicio exclusivo de especialistas y académicos, que omitían los procesos igualmente históricos que se estaban dando en lo local, por eso las mayorías excluidas, trabajadoras y oprimidas se encuentran desdibujadas de los planteamientos históricos vistos desde esta perspectiva.

Si nos ponemos a reflexionar en la vida de los pueblos indígenas, y por ende, sobre cómo vivían las poblaciones originarias de América antes de la invasión europea, podemos descubrir que la manera que tienen o tenían ellos de transmitir su pasado, el origen de sus sociedades, y los hechos que los llevaron a donde están, era a través de la transmisión oral a toda la comunidad, en

## PARA ENTENDER LA HISTORIA

donde los chamanes y las mujeres y hombres más viejos de las aldeas en sesiones con todos los habitantes relataban y analizaban acontecimientos, muchos de ellos ciertos y otros influidos por las leyendas y los mitos que buscaban generar el aprendizaje, la valoración de la realidad de ese colectivo. Pero cada miembro de la aldea se sentía identificado con esas historias porque estaban cercanas a su vida diaria, las palpaban en su presente a través de la tradición y cohesión social que se había construido, a través de cómo se relacionaban con el entorno natural. Las historias de la aldea o la tribu eran fuente de identidad, incluso de orgullo, pero también eran el impulso de su forma de vivir, garantía de que esa sociedad se mantuviese viva.

Al parecer así se construía la historia en las primeras sociedades y grupos humanos a lo largo de todo el planeta, cuando no había aún Estado ni clases sociales. La tradición se fundaba en un pasado realmente compartido, que era reconstruido con los relatos de vida de todos los miembros, para que los jefes de las comunidades los transmitieran de generación en generación y colectivamente.

Pero cuando apareció la división social del trabajo y las clases sociales, cuando unos cuantos detentan la exclusividad del trabajo intelectual (muchas veces a partir de esos conocimientos de los chamanes), también las mujeres y hombres pensaron que la historia era asunto de especialistas, quienes -al responder a intereses sociales en pugna- asumieron la versión del pasado que era conveniente para reproducir un orden social cada vez más injusto. Entonces la historia dejó de ser un instrumento para la identidad colectiva y la reflexión

## PARA ENTENDER LA HISTORIA

crítica de todos, para pasar a ser un falso y superficial cuento que justificaba la dominación de unos sobre otros.

Para este propósito era necesario ensalzar las hazañas y la vida de los poderosos. A las guerras de conquista se les dio un papel relevante en el relato del pasado. Estas hazañas, estas guerras, fueron consideradas, incluso, en la “nueva historiografía oficial” como herramientas necesarias para el desarrollo de los pueblos. Paralelamente se ocultaron, se obviaron o se tergiversaron los acontecimientos de los estratos sociales oprimidos, y sistemáticamente se desestimó la vida cotidiana de las masas trabajadoras; esos eran hechos irrelevantes, que en nada contribuían al engrandecimiento de las naciones, o en todo caso no eran dignos de ser sistematizados en la nueva ciencia histórica. Se diseñó así, a través de la historiografía, una falsa identidad, en la que consciente o inconscientemente los pueblos explotados se sintieron ajenos. Por eso llegamos a odiar la historia en la escuela o la consideramos tediosa, pesada, fastidiosa.

Si bien este proceso se sucedió, como mencionamos arriba, desde la aparición de las clases sociales y los grandes imperios de la antigüedad, como por ejemplo los historiadores de la Antigua Grecia, y continuó durante la época medieval (la Monarquía) en Europa y Asia (mediado por la jerarquía católica), es con la llegada de la sociedad moderna capitalista que la historiografía se perfecciona y adquiere el método científico para innovar su registro e interpretación del pasado; pero a la vez perfecciona sus métodos de selección de los hechos que sirvan a la explotación y dominación de las nuevas clases



## PARA ENTENDER LA HISTORIA

dominantes. Esta vez se trata de naturalizar la evolución del hombre hasta la iniciativa privada del capitalismo, como factor necesario e ineludible de desarrollo. Una vez más se invisibiliza, se pasa por alto, el rol de las clases trabajadoras, ya no solo como productoras de las riquezas de los Estados en su trabajo diario, sino como fuerzas de avance de la humanidad mediante su lucha por la libertad. Solo se ensalza el sacrificio de los pueblos para conseguir la democracia liberal y además liderizadas por los caudillos militares o civiles que sirven a la preservación de los principios de la sociedad moderna, o la “civilización”, como le llaman muchos, que no es más que la sociedad industrial, dominada por el patrón o la burguesía. Los líderes realmente populares, los trabajadores, los pobres excluidos, eran opacados, descalificados, malinterpretados intencionalmente, llamados “barbarie”.

Esto también ocurrió en el caso de América Latina y el llamado Tercer Mundo, quienes debían recibir esa “luz civilizadora” de Europa o Norteamérica. Y, por supuesto, ese también ha sido el caso de la historiografía que se ha hecho en Venezuela hasta nuestros días.

En esa evolución de la historia oficial, lo que se considera valedero para la historia como ciencia exclusiva de los especialistas, se priorizó el relato histórico de las naciones, de las repúblicas, minimizando la importancia de las historias locales o regionales, o en todo caso poniendo estas historias locales en función del primero.



## PARA ENTENDER LA HISTORIA

### **La identidad de las clases oprimidas y la construcción de la Patria**

Pero los pueblos, durante todo ese tiempo, nunca dejaron de practicar su propio ejercicio de relatar e interpretar su pasado e incluso el pasado de sus dominadores, práctica alejada de los claustros universitarios y las escuelas oficiales. Se convirtió pues en un ejercicio de resistencia cultural, de resistencia ideológica ante la imposición diaria de esa otra historia de los libros. Es curioso que las historias que los pueblos contaron se transmitieron de una manera parecida a como lo hacían – y lo hacen – los pueblos originarios – a través del relato oral y colectivo. Ya en la era del capitalismo, algunas veces se podía editar algunos libros que contradecían la historia oficial de las escuelas y que utilizaban como insumo muchas de esos relatos que el pueblo reproducía a espaldas de las clases dominantes. Pero también es cierto que la industria editorial no estimulaba la publicación continua de tales libros, sino que privilegiaba aquellos que reproducían la historiografía aceptada por las oligarquías.

Los pueblos le daban sentido a sus vidas y a sus luchas con la historias de su localidad, de su barrio y de su región que mostraban como esas mujeres y hombres comunes, trabajadores, han construido sus vidas, han avanzado en la consecución de sus derechos, de una existencia digna, justa y libre y también de cómo muchas veces han fracasado en el intento.

Es bueno aquí poner un ejemplo. Algunos hemos escuchado como el Presidente Chávez ha reconstruido y ha buscado difundir la historia de su bisabuelo, Pedro Pérez Delgado “Maisanta”, quien fue un líder revolucionario nacionalista a inicios del siglo XX. Y no solo la historia de él como sujeto sino de

## PARA ENTENDER LA HISTORIA

todo el movimiento que lo acompañó en su lucha en los Llanos contra la dictadura de Juan Vicente Gómez. La existencia de “Maisanta” nunca fue contada en las materias de historia en las escuelas o en las universidades venezolanas. Pero nosotros vemos como se ha convertido en una fuente de orgullo y reafirmación no tan sólo para la familia del presidente como sujeto histórico-político de este país, sino sobre todo para la región llanera y para las mujeres y hombres pobres y oprimidos de esta patria. Así, como José Leonardo Chirinos, Guaicaipuro, algunas de nuestras mujeres esos que hicieron nuestra historia de lucha y resistencia no están en la historia oficial de la clase que orienta y guía la sociedad que hasta ahora hemos tenido.

Esos sucesos no se dieron necesariamente a escala nacional o internacional, como fue quizá la guerra de independencia, sino que se dieron en algunas localidades. Y es que las “grandes historias” están en realidad hechas de esas “pequeñas” historias de los pueblitos, las aldeas, los campos y los barrios de las ciudades. La vida de Maisanta es pues ahora un ejercicio de identidad movilizadora porque nos dice que lo propio del pueblo venezolano ha sido la búsqueda de la libertad desde las bases oprimidas, no desde los héroes, aunque haya pasado por algunos momentos de pasividad o alienación.

Como mencionábamos antes, la historiografía oficial, encargada a los intelectuales de la burguesía, en la era moderna, ha querido fomentar en los pueblos una identidad nacional alrededor de valores que justifiquen la existencia de líderes llamados a mandar, a dirigir el “progreso”, el llamado “desarrollo” de las naciones, para mantener esa unidad, esa armonía social que nos lleve a la prosperidad. Así se hizo por ejemplo con la versión que nos dieron de la lucha

## PARA ENTENDER LA HISTORIA

por la Independencia y el liderazgo de Simón Bolívar, poniéndonos a los que lo traicionaron como los seguidores naturales del Libertador, por sus capacidades militares o supuestas capacidades de gobierno. Los herederos de Páez eran los llamados a llevar a Venezuela al desarrollo y los demás debíamos aceptar eso pasivamente.

Pero en esa tradición de historias populares que los pueblos siguieron difundiendo paralelamente como resistencia cultural, más bien se construía otra noción de patria, una que se basaba, como el mismo Bolívar buscaba, en la participación y el protagonismo de las mayorías. Una patria que tuviera realmente rostro y sangre de mujer y hombre trabajador. En ese sentido se perseguía no una patria cerrada sino cada vez más fusionada con los demás pueblos de América y del mundo. En esa otra Patria, Maisanta, Negro Primero, Fabricio Ojeda, Alí Primera, “El Chino” Valera Mora, por ejemplo (poeta venezolano), y sobre todo tantos nombres anónimos, tienen cabida, son parte de su sustrato, de su sustancia.

### **La memoria. El presente se construyó en el pasado El futuro está dándose en el presente**

Aquí es necesario afirmar dos elementos importantísimos para comprender la verdadera dimensión de rescatar nuestra historia local y del barrio. El primero tiene que ver con la memoria. La memoria es una noción que va más allá de la historia como práctica de reconstruir el pasado y vincularlo con el presente y futuro. Digamos que lo que la memoria significa fortalece el ejercicio de hacer la historia.

## PARA ENTENDER LA HISTORIA

Nosotros solemos relacionar el concepto de memoria con nuestra existencia individual, como ese registro que tenemos en nuestra mente de nuestra vida pasada y lo que hemos llegado a conocer de la vida de la gente con la que nos hemos relacionado, las cosas que hemos conocido del mundo inmediato o no tan cercano, a través de la escuela, la familia, los medios de comunicación, el trabajo. En fin, incluso, la memoria tiene una base física, es una capacidad orgánica que se da por los procesos químicos y eléctricos en nuestro cerebro, hay una región cerebral para nuestra memoria, es un “banco de datos” personal. Historia es otra cosa, pero es bueno saber el por que cuando nos hablan de historia establecemos una relación con la memoria.

Pero cuando llevamos ese concepto de memoria individual a una significación social, ya no se trata de un fenómeno orgánico, sino más bien de construcción colectiva de la realidad. Es decir, la memoria de la forma social, de la cual depende para poder subsistir, crecer o destruirse. La memoria tiene que ver con cómo una comunidad, una nación, un pueblo, una colectividad humana específica ha registrado en su información, en su conocimiento, que está disperso en la mente y la consciencia de cada sujeto que forma parte de ella, su pasado que conforma su presente y su hacer presente que conforma su futuro.

Si a nosotros, al pueblo venezolano, nos han pretendido inculcar una historia oficial, nosotros podemos haber asimilado esa historia de manera pasiva y sumisa, de manera crédula, pero también podríamos haber desarrollado cierta resistencia, al menos para ciertas cosas de la historia oficial, y haber preferido hacer nuestra esa historia paralela que nos han contado en el barrio. Es decir,

## PARA ENTENDER LA HISTORIA

la memoria es como los pueblos asimilan en la práctica su pasado y como lo relacionan con su existencia actual.

La memoria pues es el referente real que una colectividad tiene, es cómo ordenamos, priorizamos, jerarquizamos, interpretamos, le damos sentido y continuidad en el presente y futuro a los hechos del pasado que nos han contado o que hemos vivido en grupo, en función de nuestros intereses y valores como clase o grupo social.

El proceso de construcción de la memoria colectiva, que tiene como materia prima las diferentes versiones de la historia en pugna - la de las clases dominantes y las del pueblo - es contradictorio y complicado, porque refleja la situación de la lucha de clases. Así, cuando los pueblos están movilizados y han ganado consciencia de su esencia transformadora, fortalecen su memoria, de la que echan mano para darle significado y nitidez a sus acciones. Pero cuando están más bien en repliegue, es decir, desorganizados o cuando han asumido una actitud pasiva y alienada ante la dominación material y cultural, su memoria se debilita, se vuelve difusa. Los hechos del pasado no están claros, no tienen sentido ni significado o hasta se buscan olvidar.

Es útil retomar el ejemplo que pusimos anteriormente para entender mejor de qué se trata la memoria colectiva. La historia de Maisanta, a pesar de que nunca dejó de ser preservada en la memoria de algunos pocos, durante la Cuarta República estaba como dormida, latente, en la memoria del pueblo venezolano, los hechos que se sucedieron allá en Los Llanos Occidentales se veían como poco claros o poco ciertos en la mente de la mayoría de nosotros. Pero

## PARA ENTENDER LA HISTORIA

ahora, producto del nivel de consciencia y fuerza que ha ganado el protagonismo popular, es un referente permanente para nuestras luchas actuales, es una historia que se difunde, se analiza, se debate, que nos inspira y a la que le encontramos un significado fundamental para construir la soberanía y el socialismo.

La otra noción clave que tenemos que tener presente es la de que los hechos que hacen la historia no son una fatalidad inevitable, sino una construcción social. Las mujeres y hombres no somos objetos pasivos llevados por la marea todopoderosa de los acontecimientos, sino que nosotros hacemos la historia y podemos incluso darle una direccionalidad con nuestras acciones cotidianas.

Eso que nos suena tan obvio, muchas veces no lo interiorizamos en nuestra práctica y en nuestra forma de analizar la realidad. Pensamos que existe una situación que nos desborda y sobre la cual no podemos actuar y entonces optamos por la pasividad o la lucha individual por la mera sobrevivencia. Obviamente, es necesario saber y considerar que existe una estructura social que se ha reproducido por décadas, o incluso por siglos, basada en la desigualdad, la injusticia y la violencia, y que es la que condiciona y limita nuestros actos de acuerdo a la posición social en la que nos hemos socializado o en la que nos encontramos. Pero también es cierto que esa estructura se ha venido transformando siempre por la acción recíproca, coordinada de las mujeres y hombres, especialmente cuando han asumido su espacio verdadero en la



## PARA ENTENDER LA HISTORIA

historia, es decir cuando se han asumido como sujetos históricos, definición que detallaremos más adelante.

Si entendemos que la historia es una construcción social a partir de la acción de los seres humanos y no un destino lineal inevitable, podemos entonces comprender que estamos en este presente, en esta situación, porque construimos colectivamente el pasado de una manera determinada y no de otra. Y de esta manera podemos entender la relación estrecha entre el pasado, el presente y el futuro. Ahí le damos un sentido más completo a la historia, porque nuestro pasado está presente ahora, vivimos sus consecuencias, sus efectos, no es una etapa lejana que no tenga nada que ver con los tiempos actuales. De igual modo -y con el proceso revolucionario nos hemos dado cuenta- que antes de esto el futuro de nuestro país, del continente y de la humanidad entera, pero también el futuro de nuestra localidad, depende de las decisiones adecuadas que tomemos en el marco de las potencialidades que nos da el contexto actual. También detallaremos eso.

### *Historiar la realidad para la acción política y la transformación revolucionaria*

Nos tomamos la licencia de utilizar esta palabra medio confusa: “historiar”, para describir de qué se trata cuando mantenemos activa nuestra memoria y asumimos la continuidad dinámica entre pasado, presente y futuro. No nos referimos simplemente al hecho de contar historias o llevar los

## PARA ENTENDER LA HISTORIA

acontecimientos al relato histórico, sino de percibir la dimensión histórica de nuestra situación y nuestra acción colectiva. Entender las raíces profundas en el pasado de lo que realizamos desde nuestra localidad y de lo que hemos venido a ser, tal y como nos encontramos en la actualidad.

A partir de ese momento, la actividad política ya no es entendida sólo con lo que tiene que ver con la esfera del poder, sino sobre todo con la capacidad que tenemos para darle contenido histórico a nuestros actos colectivos, desde que les damos una dirección transformadora, un camino transformador<sup>1</sup>. La política tiene que ver entonces con como ejercer nuestra acción de sujetos históricos, capaces, desde que comprendemos las implicancias de nuestras decisiones, de erradicar la realidad injusta de nuestro barrio y del país.

Tomemos aquí otro ejemplo que es la mejor manera de aterrizar los conceptos: la coyuntura actual en Venezuela que nos toca cerca. Aproximadamente desde el 2005 se empezó a definir en el gobierno el rumbo socialista como la nueva opción a optar en el camino a la transformación y la liberación nacional. Más exactamente las condiciones concretas, las condiciones objetivas hicieron viable tal opción cuando el Presidente Chávez fue reelegido en 2006 y planteo un programa para construir el socialismo partiendo de la realidad propia venezolana. Nosotros como participantes en organizaciones sociales comunales o políticas, o simplemente como actores conscientes en este proceso, tenemos la posibilidad de reflexionar, explicando nuestra situación presente a partir de lo que ha sido el desarrollo

## PARA ENTENDER LA HISTORIA

de nuestras comunidades, y en todas las posibilidades que dicho contexto actual, local, nacional y muy importante internacional, para buscar el camino más seguro hacia ese proyecto que ya tenemos más o menos identificado como el necesario para superar de manera definitiva toda la realidad injusta que hemos vivido durante años en carne propia.

De nuestras decisiones en un abanico de opciones que se nos presentan, dependerá el puerto al que lleguemos. Por ejemplo, se plantea ¿con qué tipo de estado podemos construir el socialismo, con el aparato estatal actual?, ¿cómo debe ser la relación entre ese estado y las organizaciones comunales? ¿Qué rumbo vamos a darle a la construcción de la comuna? ¿Cómo vamos abordar la socialización de la producción y la gestión de las empresas de propiedad social? ¿Qué tipo de organización política o partido construiremos para que sirva efectivamente a los fines de las tareas socialistas futuras?

### **La historia como una forma de acción y reflexión para la transformación**

Hasta ahora hemos definido algunos conceptos claves para ver la historia de una manera radicalmente diferente. Hemos hablado de la historia utilizada tradicionalmente como instrumento de dominación y como ha sido siempre confrontada y resistida por el relato y la reproducción de la historia de los pueblos. También hemos definido la memoria como consciencia colectiva para vincular nuestro pasado con nuestro presente y las posibilidades futuras de

## PARA ENTENDER LA HISTORIA

justicia. Finalmente hemos tratado de entender justamente la acción política de las colectividades como la actividad consciente a partir de entender la importancia histórica de nuestro desenvolvimiento en una estructura social aún injusta. Así es como nos vamos convirtiendo en sujetos históricos que de manera reflexiva echamos adelante la transformación radical de dicha estructura.

### *Las concepciones de la historicidad de las sociedades humanas*

Aunque este quizá no es el texto específico para abordar este tema de manera detallada, si creemos que es necesario hacer una referencia acerca de las concepciones que se han dado de la historia de la humanidad y de las diferentes sociedades que se han sucedido, incluida la historia de Venezuela. Lo hacemos porque al igual que la memoria colectiva, el uso de la historia como “categoría”, como espacio de reflexión, de identidad, de reafirmación y de acción política es importante; además, también lo es que partamos de una visión del devenir de las sociedades acorde con nuestros intereses y valores supremos de libertad, que es libertad en tanto tenemos las condiciones necesarias para vivir, lo que nos dará opción a las oportunidades y por tanto a la toma de decisiones.

Nosotros decíamos que siempre se habían enfrentado la historiografía oficial de las clases dominantes o de los países y pueblos poderosos contra las historias locales y nacionales contadas por los pueblos explotados de manera

## PARA ENTENDER LA HISTORIA

paralela. Pero lo que estaba en el fondo de ese enfrentamiento era además dos maneras diferentes de explicar cada acontecimiento histórico, dos métodos para estudiar el pasado.

### **Las concepciones materialista e idealista de la historia Lucha de clases, deidades y héroes**

Desde que se inició la práctica de la ciencia histórica por parte de los “especialistas”, en el relato y análisis de los hechos del pasado (y del presente) se ha priorizado la acción de los grandes caudillos, reyes, gobernantes, conquistadores, la historia de las leyes, los regímenes políticos y de las ideas de los eruditos de cada época, por encima de cómo se daban las relaciones de producción e intercambio material entre las mujeres y hombres en cada época o lugar geográfico, pero sobre todo por encima de la acción y el comportamiento de las clases oprimidas. Con la llegada de la sociedad capitalista este método continuó y se perfeccionó.

Carlos Marx y Federico Engels, dos pensadores, escritores, sujetos políticos revolucionarios alemanes del siglo XIX, hicieron un aporte a la humanidad al sistematizar la ideología de la clase trabajadora y los pueblos oprimidos, definieron la forma tradicional de hacer historiografía como “idealista”, pues sostenía que la historia era la evolución lineal del hombre y la mujer hacia tipos ideales de “democracia”, de “ley”, de “consciencia”, de “Estado” que expresaban la esencia oculta del ser humano; por tanto, el motor de esa historia eran las ideas y no las acciones concretas de los seres humanos ni sus relaciones materiales.

## PARA ENTENDER LA HISTORIA

A partir de esa crítica y luego de involucrarse en las luchas obreras y populares de su época, Marx y Engels proponen otra manera de entender la historia, en la cual los acontecimientos que se producían tenían que ver más con la estructura de relaciones de producción y de propiedad que cada sociedad tenía. En esa estructura había fuertes contradicciones entre los poseedores de las riquezas y los excluidos o marginados de ellas y consideraron que esa lucha de clases, con intereses contrapuestos era el verdadero motor de la historia. La lucha de clases era la que producía los cambios revolucionarios o los retrocesos sociales, es decir el paso de una sociedad a otra.

Es una nueva concepción de la historia pues consideraba por primera vez de una manera protagónica el enfrentamiento permanente, aunque muchas veces sutil, entre oprimidos y opresores y cómo había sido entonces la vida de todas esas masas pobres invisibilizadas provocadas durante siglos por sus dominadores. Esa es la conexión que hay entre la visión de Marx y Engels y la práctica de historia popular que los pueblos pobres mantuvieron como resistencia a la imposición de la ideología dominante.

Insistamos en los ejemplos. Los voceros de la derecha venezolana, incluidos sus intelectuales, siempre nos han presentado la historia de las décadas de 1958 -1998, la llamada Cuarta República, como la historia de la realización de la “democracia”, de los derechos fundamentales y de las libertades individuales, y además han sostenido que esa democracia permitió la estabilidad para el desarrollo del país. Ciertamente hubo conflictos sociales, el marco político de esa época permitía buscar soluciones a esos conflictos y lograr la armonía social hacia el bienestar, porque en ese momento “todos los

## PARA ENTENDER LA HISTORIA

venezolanos estábamos unidos, ricos y pobres, trabajadores y empresarios”, etc. Este ha sido su discurso con respecto a la historia de nuestro país ¿qué pensamos al respecto? Y ¿los desaparecidos? ¿Y las masas poblacionales de los cerros de Caracas? ¿Y todo el campesinado que se vino a los cerros? ¿Y la delincuencia?

Preguntémonos en qué momento se nos ha contado lo de los habitantes de los nuevos barrios de Caracas, como los de Petare, en el crecimiento de la producción de Venezuela durante esos cuarenta años; o si se nos contó de todas las luchas populares en las fábricas, en los campos agrícolas y pueblos indígenas, en las comunidades urbanas, por mejores servicios, por mayor sueldo y derechos laborales, por la tierra; y menos aún si se relacionaron tales luchas con la acumulación creciente de riquezas en una élite social bien identificada, pero cuya situación siempre se nos ocultó. Lo que nosotros vimos desfilar en la historia oficial es a todos esos personajes-presidentes y las obras que cada uno había realizado “en bien de la nación” que hoy todos sabemos que era en bien de ellos mismos y sus círculos de poder. Entendamos esto, ya que la historia no asumida como tal está condenada a repetirse.



## “ÉCHAME EL CUENTO”. LA HISTORIA DE MI BARRIO

Esta primera parte del folleto nos ha ayudado a encontrar algunas herramientas teóricas, algunas nociones para abordar de manera práctica el ejercicio de nuestra historia local, que es donde se inicia la actividad consciente de los pueblos para hacer de su pasado un lazo fuerte con el presente y con la direccionalidad de su porvenir. Como habíamos mencionado antes, son esas historias del barrio las que hacen los grandes relatos de las naciones, de ellas toman sus insumos, tienen en ellas su materia prima, de ahí la importancia de que los pueblos asuman su autonomía y se posesionen de su historia local.

Ahora entonces trataremos de ubicarnos primero en lo que significa la historia local, y en nuestro caso, que hacemos vida en la ciudad, específicamente la historia del barrio. De esa manera podremos abordar mejor las técnicas y metodologías propias de esta forma de hacer historia, que como obedece a otra visión del pasado, contiene en sí un ejercicio mucho más democrático en la investigación de los hechos, las relaciones, los procesos, en el cual hay una participación activa de los mismos actores de esa historia en reconstrucción.

### *La historia local y de mi barrio como práctica de la memoria colectiva para la transformación*

Cuando hablamos del barrio estamos remitiéndonos a un espacio geográfico específico, es decir, es obvio que el barrio tiene más o menos una delimitación espacial, que abarca un pedazo de una ciudad, un pueblo o aldea. Pero

## “ÉCHAME EL CUENTO”. LA HISTORIA DE MI BARRIO

lo más importante para definir ese barrio, es que dada la proximidad geográfica de todos sus habitantes, dado que comparten un contexto de clima, topografía, ubicación específica en un centro poblado mayor (por ejemplo en la periferia o en el centro de una ciudad) y dado que muy seguramente la gran mayoría comparten una situación social concreta, en relación a otros sectores sociales, en el barrio se establece una identidad colectiva que lleva a cada uno de sus pobladores a desarrollar un sentido de pertenencia, pues es el lugar donde me socializo, donde comparto costumbres, formas de vida o formas de ver la vida, incluida, por supuesto, la que está más allá del barrio, y donde también activo luchas con mis vecinos para obtener condiciones dignas y combatir las injusticias que una existencia precaria puede implicar.

No es nuestro propósito en este folleto extendernos mucho en la definición de lo que es el barrio, porque ese es un tema aparte y de muy amplia discusión, que por cierto es necesaria dar dado que estamos construyendo nuestro poder popular y la Comuna a partir del barrio. Basta decir que otro elemento que tiene la definición de barrio es que nos remite a los lugares donde vive la gente pobre o la más excluida de las bonanzas de la sociedad capitalista, espacio de socialización de los sectores preeminentemente trabajadores en Venezuela, de los sectores populares. Es ahí donde se desarrolla una identidad fuerte además porque la dinámica de los barrios es un poco diferente a las urbanizaciones, ya que en los primeros la misma condición de excluidos sociales hace que se tienda a mantener mucha comunicación e incluso cooperación entre los vecinos, reforzándose así esa identidad de la que hablamos. En las urbanizaciones, cada familia es más independiente porque ya alcanzó un status social que le asegura

## “ÉCHAME EL CUENTO”. LA HISTORIA DE MI BARRIO

estabilidad, y eso fomenta el individualismo y la indolencia hacia los otros; por tanto, cada quien vive en su cápsula, en su fragmento espacial. No queremos decir que en las urbanizaciones la gente no se organice, pero esa organización es mucho más eventual y para cosas muy precisas, para el beneficio visto más hacia lo individual que hacia lo colectivo, es decir, si lo que a ti te pasa a mí no me afecta, entonces, no me interesa.

Lo que nosotros proponemos es que en la construcción de una sociedad con nuevas relaciones, hagamos el ejercicio de quitarle la connotación discriminatoria a la palabra barrio y la valoremos justamente como espacio de identidad colectiva y de solidaridad, extendiendo entonces la palabra a todo conglomerado de habitantes que de una u otra manera comparten una forma de vida, sea en sectores populares o urbanizaciones.

Ya habíamos mencionado más arriba que las grandes historias, los grandes relatos del pasado o el desarrollo en el tiempo de un país o nación e incluso de grandes regiones humanas, estaba compuesto en cierto modo de todas las historias locales, de las aldeas, las estancias, los centros poblados, los estados, provincias, los barrios que la contenían. Y esto se da no sólo porque en estos pequeños pedazos se exprese cotidianamente lo que se originó a nivel nacional, sino que también ocurre al revés, la dinámica de un barrio, por ejemplo, influye, determina y origina lo que luego se da a escala mayor. Pensemos por ejemplo en el Caracazo del 27 y 28 de febrero de 1989, ese gran estallido popular ante los embates de las políticas neoliberales. Sabemos que este hecho, que marca el inicio de una nueva etapa en la historia de nuestro país, se extiende a partir de un

## “ÉCHAME EL CUENTO”. LA HISTORIA DE MI BARRIO

primer foco en Guarenas, que dadas sus características propias permitió que en un momento determinado estallara el descontento.

### Historia local e identidad

Partiendo de este hecho es que encontramos que en el barrio, espacio donde se establecen los primeros lazos fuertes de identidad colectiva por compartir una vida en común, es también donde se inicia la conciencia de un pasado común, sobre todo para las personas que han compartido largos años conviviendo en el lugar. Por ende es donde la memoria colectiva inicia su recorrido, su conformación.

Además, y eso a veces se nos oculta o tendemos a olvidarlo, la formación y la vida de un barrio responde a una estructura social, a un sistema social injusto, que hace que la población trabajadora se vea obligada a vivir en lugares con precariedad en lo alto del terreno, precariedad en todos los sentidos, incluidos los servicios básicos y la inseguridad. Es decir, una primera identidad del barrio podríamos decir que es la identidad de clase. Luego se dan otras identidades, como por ejemplo la cultural, si es que en el barrio, por decir, viven en su mayoría migrantes de una región determinada del país o migrantes de otro país.



## “ÉCHAME EL CUENTO”. LA HISTORIA DE MI BARRIO

A partir de las condiciones sociales o de clase compartidas que marcan una situación de vida precaria, es que se han establecido las luchas por mejores condiciones de vida en la historia de la Venezuela urbana. Ya no son entonces sólo las luchas en las fábricas, los campos de cultivo o las universidades, sino que también las luchas en y desde el barrio. Es en el barrio además donde se expresa diariamente, luego que salimos del trabajo, nuestra situación social en general dentro del país (incluso del mundo).

Entonces ya podemos entender porque el ejercicio de construir nuestra memoria colectiva en lo local, en el barrio, es un paso importantísimo para adquirir conciencia de nuestro rol como sujetos históricos de cambio más allá del mismo barrio. Ser conscientes de la historia de nuestro barrio nos puede convertir en agentes transformadores de la realidad injusta que es fácil de palpar en la vida cotidiana.

### **La familia que nos ha constituido, la comunidad y el cuento de nuestros orígenes**

El primer ejercicio de historiar que los seres humanos solemos realizar es el de conocer a través de nuestro progenitores la historia de nuestra familia, no solo la familia directa sino que también la de nuestros antepasados lejanos, empezando por la vida de nuestro abuelos y sus antecesores. Es importante tomar en cuenta este hecho también evidente por la razón que es en la práctica de conocer la historia familiar que construimos nuestro primer y más básico sentido de pertenencia e identidad, que muchas veces incluso se

## “ÉCHAME EL CUENTO”. LA HISTORIA DE MI BARRIO

mantiene como nuestro primer referente identitario. Por otro lado, también en la familia se manifiesta una memoria colectiva que se puede ir transmitiendo de manera más o menos intensa a lo largo de las generaciones.

La dinámica del pueblo trabajador en Venezuela, como en la mayoría de los países de Nuestra América, ha hecho que el desplazamiento de las familias en busca de trabajo sea permanente. Por ejemplo, es común a la mayoría de estas familias el tener un origen rural y que por necesidades económicas sobre todo migrara hacia los centros urbanos, en busca de hacer realidad la promesa de los gobiernos de una vida mejor bajo el influjo del “progreso” de la modernidad (en el caso de Venezuela bien identificado con la explotación del petróleo). Estos constantes desplazamientos muchas veces obstaculizan la mantención de una clara memoria histórica familiar. Justamente la práctica de la historia local puede ser una herramienta eficaz para recuperar también las historias familiares de nuestros pueblos.

Porque así como las historias locales conforman, edifican la historia nacional, del mismo modo, las historias familiares en interacción son las que de una u otra manera conforman la historia de la localidad. Además investigar la historia de nuestra familia nos da herramientas, nos prepara para abordar mejor la historia del barrio como categoría de reflexión de lo que está pasando en la realidad.

Ya que nuestros orígenes están en nuestra familia como nuestra socializadora primaria y la de nuestros padres, abuelos, etc.; dado que la vida de la comunidad es la historia de la lucha de las familias que la conforman por

## “ÉCHAME EL CUENTO”. LA HISTORIA DE MI BARRIO

ganarse un espacio que muchas veces se les negó y alcanzar una vida digna, hay una correa de transmisión entre la identidad familiar y la identidad local o comunitaria, incluso con la identidad nacional. No concebimos nuestro orígenes solo en nuestros antecesores consanguíneos, sino que en los lugares comunitarios donde nos desenvolvimos cuando niños, adolescentes y jóvenes. Saber de dónde venimos puede darnos una ayuda fundamental para saber hacia dónde vamos.

Por supuesto eso no quiere decir que aceptemos pasivamente todos los valores y prácticas de esos lugares originarios, incluso de nuestras familias, porque la conciencia crítica nos ayuda, conforme avanzamos en la vida, a cuestionar eso que antes creíamos como incuestionable y que ahora vemos que puede no haber sido positivo para nuestra vida. Tomemos en cuenta que la dominación de las clases explotadoras y ricas se ha dado también mediante la imposición de muchos de sus valores a las clases pobres, sobre todo dentro de las familias.

### **Las coyunturas históricas y nuestro protagonismo**

Muchas veces en la comunidad, en el barrio, ocurren sucesos que marcan la vida de la mayoría e incluso de todos sus integrantes, que se conectan con acontecimientos sumamente relevantes para el país. Ya hemos señalado como un ejemplo importante el Caracazo, que si bien es cierto cada barrio lo experimentó de acuerdo a sus características, marcado por sus hechos comunes, la vida de todos ellos. Estos acontecimientos suelen además evidenciar, poner al descubierto y acelerar muchas realidades que en otros momentos pueden estar como ocultas o, mejor aún, disimuladas o contenidas. El Caracazo evidenció

## “ÉCHAME EL CUENTO”. LA HISTORIA DE MI BARRIO

todas las carencias que el pueblo caraqueño había tenido durante décadas, peor, evidenció muchos hechos de mayor importancia: la profunda desigualdad social sobre la cual estaba construida la sociedad venezolana; que la promesa de la que hablábamos arriba sobre una vida mejor en las ciudades no se había cumplido realmente; que parte de esa injusticia era la violencia que las clases dominantes, la oligarquía venezolana, estaba dispuesta a aplicar a las clases trabajadoras si éstas amenazaban la propiedad privada que sustentaba su poder.

Fijémonos en que valiosas y ricas son algunas coyunturas para desenrañar muchos aspectos de la vida y el pasado de nuestro barrio. Por ejemplo, podemos descubrir cómo han sido las relaciones sociales dentro de él, si han sido de igualdad o desigualdad, qué grupos de poder económico y hasta político conviven en él, qué redes de solidaridad se han ido conformando, cómo ha sido la relación entre los diferentes sectores del barrio; qué nivel de conciencia y de autonomía social se ha ido gestando; qué organizaciones sociales y políticas populares hacían o hacen vida dentro de él y cuál es la fuerza y el poder de convocatoria de cada una; incluso otros fenómenos como el racismo, la xenofobia, la discriminación hacia la mujer, etc.

Pero uno de los elementos más importante que nos permite abordar la historia local y del barrio a partir de una coyuntura es el protagonismo que un pueblo o comunidad ha tenido en el destino de un país o comunidad más grande. Las clases acomodadas de Venezuela, e incluso nosotros mismos los pobres, pensábamos antes del Caracazo, que el destino del país lo habían llevado adelante los presidentes y sus



## “ÉCHAME EL CUENTO”. LA HISTORIA DE MI BARRIO

“grandes obras” o que ante la corrupción y el sistema injusto alimentado por años era imposible de erradicar. Sin embargo, muchas coyunturas, al acelerar la confrontación de clases nos muestran que los pueblos pueden y de hecho han sido protagonistas de muchos cambios. Más adelante veremos cómo podemos iniciar la investigación sobre la historia local no necesariamente desde los orígenes o desde una fecha dada al azar, sino desde o en torno a una coyuntura histórica determinada.

### *Metodología y técnicas para hacer la historia de mi barrio*

Luego de proponer conceptos e ideas claves para comprender la importancia social y política de hacer nuestra historia - tanto nacional como regional y local - vamos a pasar a desarrollar algunas metodologías y técnicas para la práctica concreta de la historia local.

En primer lugar es conveniente definir a que nos referimos con metodología y técnica. La palabra metodología está relacionada con método, pero implica algo más que eso. La metodología es la manera como abordamos la investigación de un hecho de la realidad de manera sistemática, es decir, de manera ordenada, diferenciando en el análisis los diferentes componentes de dicha realidad, de acuerdo a nuestros intereses de qué es lo que queremos conocer del pasado del barrio. En ese sentido, como la metodología tiene que ver con la forma, podemos optar por diferentes maneras, diferentes metodologías para acercarnos a los hechos, pero la que escogamos tiene que ser la más idónea para

## “ÉCHAME EL CUENTO”. LA HISTORIA DE MI BARRIO

nuestro propósitos. Las técnicas son como las herramientas que hacen viable una metodología para investigar la realidad, en nuestro caso la historia local.

Ahora bien, en la primera parte hemos tratado de desentrañar la importancia que la historia local tiene para un colectivo o comunidad y por eso cuando la investigación del pasado de esa localidad es también una práctica colectiva, donde todos los sujetos o muchos de ellos participan en su elaboración, es cuando se da realmente ese sentido del rescate de la memoria como una acción política movilizadora. Por tanto, cuanto más gente pueda participar no solo en brindar la información necesaria sino que en las demás etapas del trabajo, seguramente más trascendencia tendrá el resultado que tengamos y habrá mayor identificación de la gente con él.

### **Etapas en la tarea de hacer la historia del barrio**

En la historia local hay muchas metodologías que se pueden utilizar, incluso combinar varias en un mismo estudio; sin embargo, creemos que antes es importante establecer algunos pasos necesarios que pueden ser un referente para desarrollar nuestra investigación. Para la propuesta que vamos a hacer tomaremos el modelo elaborado por la Coordinación y el Proyecto de Historia Local elaborado entre la Misión Cultura y el Programa de Bibliotecas Públicas de la Biblioteca Nacional, en noviembre del 2004, que nos parece a la vez una propuesta completa, sencilla y que ya ha sido probada anteriormente. Ellos proponen los siguientes pasos:

## “ÉCHAME EL CUENTO”. LA HISTORIA DE MI BARRIO

- Delimitar el tiempo y el espacio que se va a rescatar y analizar
- Localizar fuentes locales y regionales de información
- Aplicar estrategias de recolección de datos sobre la historia local o del barrio
- Procesar y analizar críticamente la información
- Verificar y corregir
- Presentar la historia local para los habitantes del barrio<sup>2</sup>

### **Delimitar el tiempo y espacio que se va a rescatar y analizar**

Si bien es cierto, este paso en la práctica de la historia local puede modificarse conforme hacemos nuestro trabajo de investigación, es necesario que éste abarque un periodo de tiempo determinado. Por ejemplo, podemos optar por investigar la historia de una comunidad desde sus orígenes, como cuando se empiezan a conformar los barrios de Petare, producto de las tomas de terrenos por parte de gente migrante del interior del país o de otros lugares de Caracas; o podemos más bien demarcarlo desde un año determinado, que generalmente se refiere a una generación o, más frecuentemente, un hecho que marca un cambio en la vida de sus pobladores, como puede ser la llegada de un nuevo gobierno o algún acontecimiento súbito, como cuando señalábamos el Caracazo. Claro está, escribir esta historia críticamente implica decir: ¿por qué se dejó el campo? ¿Por

## “ÉCHAME EL CUENTO”. LA HISTORIA DE MI BARRIO

qué se tiene que invadir un terreno sin servicios ni condiciones para vivir? ¿Por qué cerca hay urbanizaciones que si tienen todos los servicios y esas personas tan venezolanos y venezolanas como nosotros y nosotras si pudieron acceder a la vivienda digna y el resto de la población no? No se trata de retaliación, ni de confrontación vacía, pero sí de mirar la realidad desde la categoría “historia”.

De igual manera, se acostumbra hacer una investigación de la historia de nuestro barrio desde un momento determinado en el pasado, hasta los tiempos actuales, pero también, de acuerdo al interés particular de nuestro estudio podemos optar por llegar a otro momento determinado del pasado. Por ejemplo, podemos optar por conocer la historia de un barrio de Petare hasta antes de la revolución bolivariana, o sea más o menos hasta 1998, o viceversa, podemos ver la historia de ese mismo barrio desde ese mismo año, es decir durante el periodo de la revolución específicamente.

Así como es necesario delimitar el periodo de tiempo que vamos a estudiar, también debemos hacerlo con el espacio, es decir, establecer qué ámbito geográfico vamos a escoger. En nuestro caso ese factor está un poco más claro, pero hay que tener en cuenta que si escogemos la historia de nuestro barrio muchas veces es necesario establecer cuál es su demarcación exacta o en todo caso que demarcación vamos a escoger nosotros, una vez más de acuerdo a nuestro interés de estudio. Para eso los mapas y planos serán una herramienta necesaria que aportará mucho a la delimitación, que muchas veces es un poco incierta.

Ahora el hecho de delimitar bien el espacio geográfico en el que vamos a hacer la historia local, es decir nuestro barrio, no quiere decir que cuando

## “ÉCHAME EL CUENTO”. LA HISTORIA DE MI BARRIO

hagamos el procesamiento y análisis de los hechos e incluso cuando recolectemos la información, no consideremos lo que ocurre en los barrios aledaños, el municipio, la región o el país, porque en la realidad todos los hechos están interrelacionados y las fronteras físicas no son una barrera para que las dinámicas sociales interactúen y construyan diariamente una sola realidad. Es más, como ya dijimos antes, cuanto más podamos relacionar lo que ocurre en los distintos ámbitos, seguramente más certera será nuestra visión de la realidad local.

Por último, nosotros podemos optar por no investigar todo el pasado del barrio y sus efectos presentes, sino más bien enfocarnos o limitar nuestra indagación a uno o algunos aspectos o temas específicos, dado un interés particular que tengamos o dado que consideramos que ese o esos temas escogidos son de gran importancia, son cruciales para entender la historia particular de nuestro barrio. Por ejemplo, la dinámica de las inmigraciones de población de otros países, sobre todo de países latinoamericanos, marca la vida de las comunidades y barrios de Petare, más quizá que otros barrios dentro de la misma Caracas. Muchas veces la información misma que las fuentes nos van otorgando nos puede llevar a focalizarnos en un tema.

### **Localizar fuentes locales y regionales de información**

Si bien todos los pasos de nuestra investigación son cruciales para su calidad final, es decir, para que sea un instrumento para la memoria colectiva y la identidad movilizadora, el periodo de selección de las fuentes para recabar la información es sumamente importante. De esto depende que los datos recolectados sean o no fidedignos o lo más exactos posibles. Ahora bien, sin embargo, tenemos que

## “ÉCHAME EL CUENTO”. LA HISTORIA DE MI BARRIO

tomar en cuenta que ninguna fuente es neutral, incluso, hasta los registros legales responden a una intencionalidad u orientación de quien los elabora a su manera de ver el mundo y de percibir las relaciones en el barrio. Eso es algo que nosotros tenemos que tener en cuenta durante todo el desarrollo de la investigación, sobre todo en el momento del análisis. Por ejemplo, a la hora de recoger la historia local, no será lo mismo seguramente la versión que nos dé un rico comerciante del barrio que un trabajador asalariado o un ama de casa de los sectores más pobres, o un joven recién cambiado comparado con uno de los ancianos fundadores del barrio.

Las fuentes que pueden utilizarse para reconstruir la historia de nuestro barrio pueden considerarse de tres tipos:

a) Fuentes escritas: registros civiles, títulos de propiedad y catastro, documentos comunales y familiares, cartas, diarios, incluso libros, cuentos, poesías, relatos, revistas y periódicos antiguos o recortes de periódico.

b) Fuentes orales: son las fuentes más importantes en el rescate de la historia local, porque se sustentan en lo que los mismos actores sociales protagonistas de los hechos han vivido y le incorporan a la historia el elemento subjetivo que nos habla del sentido que la gente le da a sus hechos y a su pasado, algo que no se encuentra con facilidad en las fuentes escritas que muchas veces reflejan la mirada de un actor social externo al barrio. (lo que por cierto no le quita validez e importancia) Algunas de las fuentes orales más utilizadas son: la entrevista a profundidad, la entrevista grupal o grupo focal, las conversaciones espontáneas con la comunidad, las encuestas.

c) Fuentes gráficas: fotografías, mapas, planos, videos, dibujos, grafitis, pinturas.

## “ÉCHAME EL CUENTO”. LA HISTORIA DE MI BARRIO

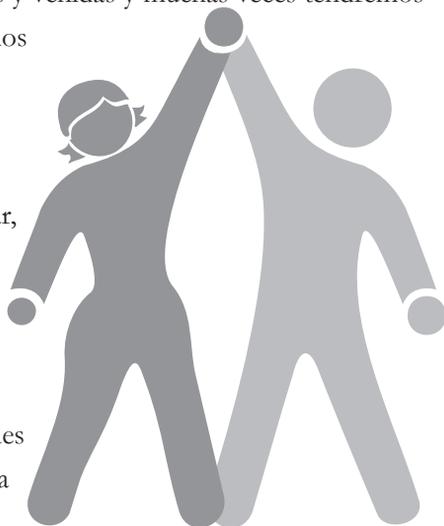
Cada uno de estos tipos de fuentes nos comunican información y sentido de diferentes maneras y utilizando diferentes recursos. Por eso la mejor manera de realizar una historia local es buscando complementar unas con otras, no solo para confrontar puntos de vista sino para profundizar en determinados aspectos que a veces una fuente por sí sola no nos da.

### **Aplicar estrategias de búsqueda de información sobre la historia local o del barrio**

Se refiere a la aplicación misma de la investigación, es decir, la recolección de las fuentes disponibles. Si bien nosotros podemos tener una planificación de nuestras actividades de recolección de la información, esta planificación tendrá en muchas ocasiones que adaptarse a las circunstancias cambiantes y sobre todo a los elementos novedosos o inesperados que nos encontremos en el camino; la investigación tendrá sus idas y venidas y muchas veces tendremos que regresar a alguna fuente que habíamos considerado ya totalmente aprovechada.

### **Sistematizar la información**

Consiste en ordenar, priorizar, relacionar, depurar todo el banco de información que teníamos en bruto luego de realizada la recolección y plantearla reflexionada críticamente. Luego viene la interpretación, es decir, el sentido que les daremos a ello. Aquí de una u otra manera



## “ÉCHAME EL CUENTO”. LA HISTORIA DE MI BARRIO

influirá nuestra visión del mundo, nuestra ideología, pero también los mismos sucesos desentrañados influirán en dicha ideología.

Quizá sea este el momento mismo en que ejercemos el derecho de construir o reconstruir nuestra historia, porque es la etapa en que le damos un significado, un orden y una lógica a los sucesos del pasado, y en esa medida los proyectamos al presente y sobre todo al destino de nuestro barrio. Es el momento en que la historia además adquiere una dimensión política, porque a partir de ella vislumbramos la dirección de nuestra acción colectiva de acuerdo a las posibilidades que ese pasado ya construido nos ha dado.

El procesamiento está muy vinculado al análisis. Para el procesamiento podemos recurrir a herramientas cuantitativas: procesar o traducir en cifras o cantidades; por ejemplo, la cantidad de personas provenientes de otros países en primera generación. Pero también podemos hacer el análisis cualitativo, es decir, desentrañar la relevancia e implicaciones de los hechos pasados del barrio más allá de las cantidades o el significado de los discursos que la gente nos va dando sobre dichos hechos.

Esta etapa es mucho más completa cuando se realiza de manera colectiva porque el intercambio de opiniones y pareceres sobre los hechos nos dan un panorama más amplio y nos ayudan a encontrar entre todos aspectos y aristas de un problema o proceso que sería más difícil hacerlo individualmente.

## “ÉCHAME EL CUENTO”. LA HISTORIA DE MI BARRIO

### Verificar y corregir

Es un paso que nos permite comparar información sobre un suceso o hecho que quizá puede estar un poco confuso o no muy completo. Por ejemplo, a veces no coincide la información de las fuentes escritas de las orales o las que recogimos en el barrio mismo de las que obtuvimos fuera de él; o retomando un ejemplo que pusimos anteriormente, cuando tenemos una versión diferente de un hecho según nos la cuente el comerciante acomodado o el trabajador pobre vecino del barrio, entonces para asegurarnos la versión más fidedigna acudimos a una tercera fuente.

### Presentar la historia local para los habitantes del barrio

Otra etapa clave que debe ser un objetivo del rescate de nuestra memoria histórica. Presentar la historia del barrio a sus habitantes, mediante alguna jornada pública, que incluso puede estar acompañada con la exhibición de expresiones artísticas propias del lugar, es como realizar finalmente esa identificación final de la comunidad con su pasado. Permite devolverle a los mismos aportantes de la investigación lo que ellos mismos ayudaron a construir, para así realimentar la conciencia de nuestro pasado común, incluso para la gente que no habiendo participado directamente, sin embargo, se siente identificada con esa historia.

Esta presentación puede generar un debate sobre el tema o sobre aspectos de la investigación que sigan siendo polémicos y que podríamos promover en el evento de presentación, pero justamente ese debate contribuirá aún



## “ÉCHAME EL CUENTO”. LA HISTORIA DE MI BARRIO

más a asumir la memoria histórica como un instrumento para intervenir activa y colectivamente en la transformación revolucionaria de la realidad injusta, porque del intercambio de ideas podemos abordar mejor a una realidad pasada que muchas veces tuvimos velada, y que fue invisibilizada por los medios de comunicación de masas en manos de la burguesía y en el sistema escolar tradicional.

### **Técnicas para la investigación en historia local**

Existen muchas herramientas que nos pueden ayudar a la recolección de la información que será el insumo para reconstruir nuestra historia local. En definitiva, la mejor manera de tener información sólida, que a la vez nos permita un análisis lo más profundo posible es combinando varias de estas técnicas para así confrontar datos que muchas veces serán contradictorios, incluso los de un mismo informante o fuente.

A propósito, justamente las técnicas serán herramientas que nos permitirán acercarnos a las fuentes de las que hablábamos anteriormente, si cuidamos de abordarlas de manera que nos permitan obtener la mayor y más relevante información de cada una de ellas.

### **La recolección de documentos escritos y gráficos**

Se trata de recabar las llamadas fuentes escritas como documentos legales en archivos, o instituciones municipales o nacionales (por ejemplo, cuando se trata de títulos de propiedad o lotización del barrio, mapas y planos, censos); documentos periodísticos en hemerotecas o bibliotecas (por ejemplo, cuando tratamos de iniciar nuestro acercamiento a algún suceso o personaje importante

## “ÉCHAME EL CUENTO”. LA HISTORIA DE MI BARRIO

en la vida pasada del barrio); libros que hagan alusión a nuestro barrio o a barrios de la misma zona o a algún aspecto de la vida comunal que nos interesa resaltar o comprender de manera más profunda (por ejemplo, la migración del interior a Caracas).

Normalmente esta tarea se realiza de manera previa al uso de las otras técnicas porque nos permite ubicarnos en el lugar y el tiempo o en todo caso tener una visión panorámica inicial de la fisonomía del barrio. También nos ayudan a identificar las principales problemáticas pasadas o los temas claves que marcaron su desarrollo y de esta manera realizar una mejor investigación.

Sin embargo, podría ser el caso que las mismas fuentes orales o sea el contacto con las personas de la localidad nos lleve más bien a buscar las fuentes escritas o gráficas. Además, lo más probable es que en algún momento sea necesario volver a ellas para corroborar o comprobar mucha de la información que la gente nos ha dado, y en ese sentido incluso entender la intencionalidad de nuestros informantes.

Pero también podemos abordar documentos que sean posesión o estén en manos de las mismas familias del barrio: diarios de vida, fotografías, cartas, documentos legales personales, comerciales y/o familiares, dibujos, pinturas, música, videos caseros, etc. En este caso normalmente accedemos a esos documentos cuando estamos recolectando las fuentes orales. Muchos de ellos son una fuente valiosa de información e incluso podemos considerar que son patrimonio de la comunidad, porque nos acercan a aspectos claves en su pasado. Sin embargo,



## “ÉCHAME EL CUENTO”. LA HISTORIA DE MI BARRIO

para acceder a ellos tenemos que hacerlo con el respeto necesario porque también significan la más de las veces algo muy valioso para las personas.

### La entrevista personal

Este es quizá la técnica que nos acerca a la fuente más rica para reconstruir nuestra historia local. La entrevista nos da el relato personal que tienen personas claves de la comunidad, frecuentemente la gente mayor, sobre el pasado de la comunidad, sobre sus orígenes. Pero además de los datos valiosos de sucesos ciertos que nos pueden proporcionar, la entrevista nos otorga la parte subjetiva, la significación que el pueblo le otorga a su vida y a su devenir histórico, a la historia del país.

Es decir, la entrevista personal nos permite conocer una serie de hechos y procesos ocultos por la historiografía tradicional y elitesca – atesorados en la memoria del pueblo trabajador – y a la vez la significación que para ese pueblo ha tenido su historia, sobre todo significación para el futuro necesario por construir.

Ahora bien, muchas personas nos pueden dar su testimonio a través de la entrevista, no sólo los adultos mayores. Cuanta más variados puedan ser nuestros entrevistados podremos cotejar mejor los hechos y además podremos conocer el sentido, por ejemplo, que cada generación le da a la vida del barrio, de acuerdo a la época que le tocó vivir en él.

Para aplicar la entrevista es necesario tener una guía de preguntas que prioricen los temas que consideramos claves a investigar. Sin embargo, este

## “ÉCHAME EL CUENTO”. LA HISTORIA DE MI BARRIO

guión puede variar no sólo de informante a informante, sino que incluso en el momento mismo de la entrevista no debe ser un guión rígido, sino que tenemos que adaptar el orden de las preguntas o la posibilidad de no tener que hacerlas todas, o hacerlas de maneras diferentes, todo de acuerdo a la dinámica misma de la entrevista. Es necesario que tratemos de realizar la entrevista con la mayor naturalidad posible, que se convierta al final en una conversación amena y de confianza mutua.

### **La entrevista grupal o grupo focal**

Es un complemento a la entrevista personal a profundidad. Sirve también para tener una primera aproximación a los hechos que vamos a analizar. Se trata de una jornada donde congregamos a un grupo de personas para hablar de la historia del barrio o de alguno de sus aspectos.

El grupo focal nos acerca ya no sólo a la subjetividad del individuo solo, sino a lo que se conoce como la intersubjetividad, es decir, el sentido que le damos a nuestro relato cuando interactuamos con otras personas del mismo entorno. Además esta intersubjetividad facilita muchas veces que el grupo saque conclusiones o genere conocimiento sobre el pasado local en colectivo. También nos permite conocer las diferentes posiciones que se asumen cuando se intercambia información u opiniones con el otro.

Para esta técnica también se requiere de un guión o lista de preguntas, pero al igual que la entrevista personal, éste puede flexibilizarse de acuerdo a cómo vaya la dinámica. También es necesario un moderador que lleve cierto orden en la conversación porque es fácil perder la ilación del tema, y de un

## “ÉCHAME EL CUENTO”. LA HISTORIA DE MI BARRIO

relator (que puede ser la misma persona) que registre no tanto los datos proporcionados, sino las actitudes que las personas van teniendo de acuerdo a cada tema y que nos ayudan a desentrañar a veces un discurso oculto o inconsciente: a través de sus gestos, su ritmo y tono al hablar, la expresión de su rostro, el estado de ánimo, lo que se conoce como el lenguaje no verbal.

Tanto en la entrevista personal como en el grupo focal es recomendable utilizar preferentemente un artefacto de grabación de audio e incluso de video (para el lenguaje no verbal), porque así evitamos que se nos pueda escapar algún detalle importante, como a veces ocurre con el registro escrito de la entrevista. Ahora bien, este último también es útil para complementar y podría ser necesario si la grabación no es posible en algún momento.

### **La encuesta y la entrevista escrita**

La encuesta es la aplicación de un formulario de preguntas a una población determinada que deben ser contestadas por escrito. En ese formulario pueden haber tanto preguntas con opciones establecidas para escoger o preguntas para desarrollar. Muchas veces la encuesta es realizada cuando queremos hacer un análisis cuantitativo de una realidad, por ejemplo, de cuantas personas mayores de 60 años viven en la comunidad.

Aunque consideramos que en el caso de nuestra investigación de la historia del barrio no es una herramienta prioritaria, sí puede sernos de mucha utilidad para identificar las situaciones más problemáticas que nos den pistas fundamentales sobre el desarrollo histórico. También nos ayudan a conocer las opiniones de la gente sobre algún suceso pasado o incluso a conocer el estado de

## “ÉCHAME EL CUENTO”. LA HISTORIA DE MI BARRIO

la memoria colectiva. A veces el carácter anónimo de la encuesta nos da acceso a información que muchas personas no se atreven a dar personalmente.

La entrevista escrita es parecida a la encuesta pero implica preguntas más a profundidad, es decir, más en la lógica de la entrevista personal. Se realiza sobre todo cuando no es posible por el tiempo o las circunstancias la entrevista cara a cara, o cuando por diferentes motivos el informante prefiere hacerla de esa manera.

### **La observación no participante**

Se trata de un proceso meticuloso de observar desde la disposición física y espacial de las calles y los lugares comunes del barrio, hasta los movimientos de gente en su vida diaria y el desenvolvimiento de sus habitantes en actividades que nos pueden ayudar a develar huellas de su pasado o confrontar un pasado del que hemos tenido referencia con lo que ocurre actualmente, a manera de comparación o balance.

En este caso, el o los investigadores no participan de dicha actividades, sino que se mantienen como observadores. Esta técnica nos sirve para identificar ciertos aspectos en los cuales nuestra participación no es necesaria o incluso no es conveniente, por ejemplo cuando se trata del tema de la delincuencia. Sin embargo, es mucho más provechoso combinarla con la técnica siguiente, la observación participante.

La observación no participante puede incluir recorridos por el barrio a diferentes horas o en diferentes días y puede muy bien ser apoyado por una cá-

## “ÉCHAME EL CUENTO”. LA HISTORIA DE MI BARRIO

para fotográfica o de video. De todas maneras es necesario tomar precauciones para no poner en riesgo nuestra seguridad.

### La observación participante

Es una de las técnicas más ricas. Consiste en nuestra participación en distintas actividades de la vida diaria del barrio, en las cuales se muestran muchas cosas del pasado que han quedado como prácticas (muchas veces de manera inconsciente) de sus orígenes, por ejemplo, la actividades musicales o de danza. Pero también se trata de las conversaciones casuales o en algún evento en las cuales salen los temas de la historia del barrio. Esta técnica tiene la ventaja que nos permite conocer el sentido que le da la gente a su vida, incluida la pasada, porque el investigador de una u otra manera al ser un partícipe puede llegar a aspectos que permanecen ocultos cuando se investiga “desde fuera” o como un simple observador.

Esta técnica así, como la observación no participante son utilizadas por el método de investigación conocido como la etnografía, y que ha permitido a muchos estudiosos acercarse a la vida y cultura de los pueblos indígenas o pueblos rurales, con una lógica tan distinta a la nuestra. En nuestro caso, no actuaremos como científicos venidos de fuera, sino como actores que como parte de la comunidad o del pueblo venezolano contribuimos con nuestro trabajo a su liberación, es decir nuestra liberación.

## **ACTIVIDADES PRÁCTICAS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA HISTORIA LOCAL**

Como una forma de ejercitarnos en la tarea de investigar y rescatar la historia de nuestro barrio proponemos las siguientes actividades prácticas. Lo que buscamos es que la labor final sea la elaboración y ejecución de nuestro proyecto de Historia local en el que estén involucradas la mayor cantidad de personas posibles y así hacer de esa historia un tesoro invaluable de identidad.

### **ACTIVIDAD 1**

A través de la conversación o entrevista con sus padres, tíos, abuelos o antepasados vivos haga un esbozo de la historia de su familia, puede escoger una de las ramas familiares (paterna o materna). Este esbozo puede plasmarlo en un cuaderno que resuma cada generación y puede acompañarlo con fotografías u otros objetos que tenga especial significación histórica para su familia.

En grupo con miembros de su consejo comunal u otra organización social o política a la que pertenezca converse e intercambie lo recogido sobre su historia familiar. Producto de esa conversación y con los elementos comunes que hayan encontrado, puede elaborar un documento que dé cuenta de rasgos que caracterizan a las familias de su barrio.

### **ACTIVIDAD 2**

Busque mapas de su parroquia, sector o eje de diferentes épocas, en las instituciones pertinentes. Luego compare los mapas obtenidos y haga un análisis personal de la evolución espacial del barrio.

## ACTIVIDADES PRÁCTICAS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA HISTORIA LOCAL

### ACTIVIDAD 3

Recolecte uno o más recortes de periódico sobre algún suceso histórico reciente que haya tenido relación con el barrio. Considerando qué fuente periodística es (su origen social), en qué época se escribió el artículo (que actores sociales o intereses estaban en pugna) y a quiénes quería referirse, haga una interpretación del discurso, de su intencionalidad.

### ACTIVIDAD 4

Averigüe de alguna celebración o evento tradicional (musical, festivo, deportivo, culinario, religioso) que este próximo a desarrollarse en un barrio que usted escoja de Petare, puede ser cercano a su sector.

Acuda al evento el tiempo que a usted le sea posible o considere necesario. Una vez en él, converse con los asistentes y participantes y pregúnteles si conocen el origen de la actividad. Busque comparar a partir de ahí, qué significado tenía al principio la actividad y qué significado tiene hoy (puede realizarlo conversando con personas jóvenes y mayores que participen en él).

### ACTIVIDAD 5

Arme un grupo focal con un grupo de mínimo 5 personas, que sean de preferencia mayores de 50 años o cercanas a esa edad. Elabore una guía breve de preguntas enfocadas a la presencia y actividades de partidos u organizaciones de izquierda en la localidad durante el periodo de 1958 a 1998. Desarrolle el grupo focal sobre ese tema buscando la mayor profundidad posible. Como guía para sus conclusiones usted puede preguntarse luego de la entrevista:

## ACTIVIDADES PRÁCTICAS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA HISTORIA LOCAL

¿Qué significado le dan esas personas a esa historia?

¿Según sus testimonios, cómo actuó el pueblo de los barrios ante la presencia de las agrupaciones de izquierda en esos años?

¿Consideran ellos que esas organizaciones aportaron algo a la lucha de los pobladores del barrio?

También puede hacer el grupo focal con integrantes que hayan vivido en el barrio durante algún hecho relevante a nivel nacional. Por ejemplo, la rebelión militar de 1992. Elabore el guión de preguntas en torno a cómo vivió cada uno el hecho y puede al final redactar un texto que refleje entonces como sintió una parte del barrio esa historia.

1 *Zemelman, Hugo. 1998. De la historia a la política. La experiencia de América Latina. Biblioteca de América Latina: actualidad y perspectivas. Siglo XXI Editores. Universidad de las Naciones Unidas. México. 1° edición.*

2 *Biblioteca Nacional. 2005. Manual de Historia Local. Caracas. En electrónico: [conhisremi.iuttol.edu.ve/pdf/ARTI000056.pdf](http://conhisremi.iuttol.edu.ve/pdf/ARTI000056.pdf)*



